HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN EN LAS CIUDADES DEL SUR DE EUROPA. LA POLÍTICA URBANÍSTICA Y DE VIVIENDA COMO MECANISMOS ESTRUCTURALES DE MARGINACIÓN ÉTNICA RESIDENCIAL

SONIA ARBACI

ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y
Entorno [en línea]. 2008, Año III, núm. 8, Octubre. P. 11-38

ISSN: [1886-4805](http://www.issn.org/1886-4805)

Website access: http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n8/articles_pdf/ACE_8_SE_20.pdf

Access UPCommons: <http://hdl.handle.net/2099/6571>

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN EN LAS CIUDADES DEL SUR DE EUROPA. LA POLÍTICA URBANÍSTICA Y DE VIVIENDA COMO MECANISMOS ESTRUCTURALES DE MARGINACIÓN ÉTNICA RESIDENCIAL¹

ARBACI, Sonia²

Remisión artículo: 18-07-2008

Remisión definitiva: 14-09-2008

Palabras Clave: ciudades del Sur de Europa, segregación étnica, política de vivienda, proceso urbano.

Resumen

Las ciudades pueden ser mecanismos para favorecer tanto la integración como la exclusión. En las ciudades del sur de Europa la vivienda y la marginación residencial representan los elementos más importantes y controvertidos que condicionan el asentamiento y la inclusión de la inmigración. A pesar de ello, existe una notable falta de investigación sobre dichos elementos en la literatura de los estudios comparativos de la Europa meridional. La complejidad del patrón de asentamiento y segregación étnica han sido, a menudo, incorrectamente atribuidos únicamente a mecanismos de mercado o a las intratables dinámicas de polarización. Sin embargo, la construcción de un discurso sobre la inmigración requiere un entendimiento claro de la actual inserción residencial de una gran variedad de inmigrantes. Sobre la base de un estudio comparativo de ocho ciudades mediterráneas, en este artículo se analizan las facetas distintivas de la segregación étnica dentro de un contexto societario amplio. Especial énfasis se pone en el papel del sistema de vivienda y los procesos urbanos en la diferenciación étnica y social. Los problemas y sus causas son re-conceptualizados. Se demuestra que niveles bajos de segregación *espacial* étnica ocultan problemas reales de marginación residencial *social*. Esta paradoja se origina fundamentalmente en los mecanismos de diferenciación anclados, en la macro escala, en el estado del bienestar, y en el dualismo del sistema de vivienda. Además, se refuerza por las estrategias actuales de renovación urbana.

1. El inicio en *le droit a la ville*

"Cities are devices for integration: systems of social relations and spaces that can facilitate or hinder integration. To construct an urban discourse on immigration is in one sense to develop this characteristic of cities. In another sense, the undertaking requires keeping at a distance from the notion of 'integration', or at least from the ambiguities involved in the

¹ La versión original de este artículo está en lengua inglesa.

² Sonia Arbaci: The Bartlett, University College London - Gower Street - London - WC1E 6BT. Email de contacto: s.arbaci@ucl.ac.uk

common use of the word, from its pervasiveness in discourse on immigration policies.”
(Tosi, 2000: 7)

En el sur de Europa (Portugal, España, Italia y Grecia), es imposible construir un discurso sobre la inmigración sin un entendimiento claro de la inserción residencial y urbana de una gran variedad de inmigrantes a lo largo de sus ciudades multi-étnicas y sin una clara identificación de las problemáticas colaterales. Las actuales condiciones y patrones de los asentamientos de inmigrantes son diversos y complejos; y todavía, las problemáticas esenciales y sus causas son o bien estudiadas superficialmente o bien mal interpretadas. En gran medida los inmigrantes son incorporados en términos económicos pero están residencialmente marginados (Foot, 2001). Tal y como lo señala Tosi (2000: 1-2) “la escena general es la de un gran número de inmigrantes que sufren de penurias residenciales y exclusión”. Muchos inmigrantes que no son pobres viven mal, a la vez que los inmigrantes pobres a menudo no tienen vivienda. Su vivienda tiende a ser peor o más cara que la de la población nativa del mismo nivel de ingresos. El alojamiento precario no es inusual para los inmigrantes con trabajo e ingresos. La mayor parte de la inmigración en las ciudades del sur de Europa comparten problemas igualmente serios en el acceso a condiciones dignas de vida, asentándose mayoritariamente en áreas periféricas y con un acceso marginal a las infraestructuras (Tabakman, 2001; Tosi, 2000, 2002; Fonseca, 1999; Martínez Veiga, 1999; Petronoti, 1998). Parece que en la mayor parte de los casos *le droit a la ville* es denegado (Lefebvre, 1972).

Como se verá más adelante, no se trata de una situación coyuntural sino estructural, en tanto cuanto en los cuatro países de la Europa meridional uno de los problemas clave en el acceso a la ciudad es la crisis endémica de la vivienda. Este factor está anclado en el sistema de vivienda del sur de Europa, el cual mantiene bajos los niveles de transferencia entre los diferentes tipos de tenencia y capas sociales (Balchin, 1996) y fomenta, de manera importante, la residencia en propiedad como la principal estrategia residencial y urbana. Este sistema no solo descuida el desarrollo del sector privado de alquiler y margina al sector de alquiler social en un sistema de alquiler dualista (Kemeny, 1995; Pareja & San Martín, 2000; Arbaci, 2007a), sino también genera un sistema³ desequilibrado en la tenencia de la vivienda, que conduce a una escasez de vivienda asequible y una marginación persistente de los grupos de bajos niveles de renta o vulnerables. En consecuencia, hasta el final de la década de 1980 los cuatro países han enfrentado, dicha escasez, con diferentes formas de control de los alquileres y nichos alternativos de provisión y producción de vivienda asequible, especialmente autoproducción y diversas prácticas informales de provisión/producción. De manera reciente, esta crisis se ha magnificado con los actuales procesos urbanos y residenciales que han conducido a una especulación inmobiliaria, una reducción significativa del parque en alquiler (por tanto un incremento del desequilibrio en el régimen de tenencia), una escalada de los precios residenciales y una erosión de los mecanismos alternativos de provisión/producción de vivienda asequible. En contraposición, en el norte de Europa, durante la última década, la política de vivienda ha re-emergido en la agenda política como un mecanismo estratégico de soporte en la integración social y étnica a través de la mejora de los estándares de vida, reconociendo, por tanto, la importancia de las transferencias universales entre regímenes de tenencia y capas sociales (ver, por ejemplo, el manifiesto de la conferencia de la ENHR del 2004). A pesar de esta tendencia, la mayor parte de los países del sur de Europa parecen no querer reconocer el problema creciente de la marginación étnica y residencial, ni las

³ Tal y como es reconocido en la Escuela de Política de Vivienda del Norte de Europa (ver el debate en Balchin, 1996 y Kemeny, 1995) un sistema desequilibrado en la tenencia es particularmente peligroso y contraproducente en la contención de los costes de la vivienda y su repercusión en los costes de la vida. El desequilibrio entre la proporción de oferta de propiedad y alquiler produce un encarecimiento de los alquileres, debido a la escasez del mercado de los alquileres, y debido a la presión de la demanda hacia el mercado de la propiedad, lo que incentiva el encarecimiento de los precios en venta y la especulación inmobiliaria. La reproducción de este desequilibrio puede conducir a una falta crónica de vivienda y un incremento desproporcionado de los costes de vivienda en relación al coste de la vida.

consecuencias negativas de los sistemas dualistas de vivienda que se reproducen en los nuevos mercados liberalizados (Emmanuel, 2004; Pareja & San Martín, 2000). Además, dada la especificidad del estado del bienestar en los regímenes del sur europeo (bajos niveles de transferencia universal), sus sistemas de vivienda son incapaces de resolver los problemas en materia de acceso asequible a la vivienda, en general, y de inclusión de los grupos de renta media baja y baja, en particular (Arbaci, 2007a; Allen et al., 2004; Leal, 2004c; Allen, 2000).

En este contexto específico la problemática adquiere más facetas y se vuelve más seria ante los flujos de nueva inmigración a menudo más compleja y específica (ver las características y el debate general a partir de King, 2003). El nivel de ingresos o la cualificación profesional no son los únicos factores necesarios para asegurar el acceso a los recursos y, por tanto, para mediar el acceso a la vivienda y al territorio. Los mecanismos y procesos son múltiples, y sus combinaciones generan diferentes patrones de inserción residencial de los inmigrantes, y por tanto, formas diferentes de concentración o dispersión espacial. Sin embargo, estos no son la principal explicación de la dificultad en el acceso a la vivienda que encuentran los inmigrantes, incluidos los de ingresos medianos. De hecho, la marginación residencial ocurre de manera independiente a la concentración o dispersión de los inmigrantes y no está directamente guiada por la pobreza o la falta de trabajo (Arbaci, 2007b; Kazepov, 2005). Diferentes formas de marginación están arraigadas y ocultas en diferentes patrones de dispersión y procesos de segregación residencial (p.e.: nor-africanos y albanos en Milán y Atenas; colombianos en Madrid), así como dentro de patrones de concentración espacial étnica (p.e.: marroquíes y paquistaníes en Barcelona o Génova; caboverdianos en Lisboa). Esta relación compleja entre el acceso a la vivienda, la geografía y la concentración de asentamientos étnicos pone en crisis la asunción que la concentración espacial representa automáticamente exclusión social o que la dispersión espacial conlleva la integración, tal y como implícitamente se ha asumido en los programas sociales orientados a evitar la concentración y a favorecer la asimilación (Alba & Nee, 2003). La relación entre la distancia social y la espacial es, de hecho, multifacética y contextualmente limitada (ver el debate en Maloutas, 2004c; Simon, 2002). Además, la forma de marginación espacialmente dispersa añade otra dimensión al problema. No puede ser corregida mediante el *modus operandi* típico del Sur de Europa, que privilegia programas locales de rehabilitación de áreas urbanas o mediante políticas de emergencia en vez de proponer políticas comprehensivas que redireccionen, a una escala macro, el sistema o mediante sistemas de distribución del bienestar (Musterd & Ostendfor, 1998; Musterd et al., 1998). Como resultado, las políticas estratégicas para la inclusión son sistemáticamente descuidadas dentro de la agenda política y urbana (Maloutas, 2003; La Cecla, 1998; Pareja & San Martín, 2000).

En la actualidad el debate del Sur de Europa desestima las condiciones residenciales de los inmigrantes y los mecanismos contextuales que producen la marginación residencial y urbana (Maloutas, 2004c; Martínez Veiga, 1999). Tanto en el ámbito académico como en el político la gravedad y complejidad de los problemas de vivienda y segregación es infravalorada, minimizando el problema o investigándolo insuficientemente (Ares-2000, 2003; Tabakman, 2001; Tosi, 2000, 2002; Pallida, 1998). La marginación residencial étnica es considerada inabarcable en tanto es a menudo atribuida a las inevitables dinámicas de polarización (Moren, 1998; Fonseca, 1999). Por el contrario, es considerada como una fase temporal en tanto se asume que los mecanismos del mercado, terceras partes y los inmigrantes por sí mismos los resolverán (ver el debate en Tosi, 2002). Cuando se reconocen como una amenaza, se malentienden al “combinarse con la pobreza, el desempleo, la baja calidad de la educación. [Esto siempre produce] el peligro de arrastrar el problema de la pobreza hacia las turbias aguas de justificar la inequidad por la diferencia” (Maloutas & Pantelidou-Malouta, 2004, p. 458). El crecimiento de la inmigración es entonces percibido como un potenciador de la aflicción social y la guetización urbana (Padilla, 1998).

Sobre todo, el análisis de las condiciones urbanas étnicas requiere considerar los procesos actuales urbanos (p.e.: gentrificación, suburbanización, etc.) y la estructura socio-urbana de la ciudad, así como las especificidades de los sistemas de vivienda, los mecanismos afianzados del estado del bienestar y la medida en que los mismos facilitan o dificultan el acceso al territorio por parte de diferentes grupos sociales. La vivienda y el régimen urbanístico ciertamente juegan un papel protagónico, sin embargo la vivienda en el sur de Europa nunca ha sido considerada, en la agenda urbana ni política, como un mecanismo estratégico con fines generales y, en particular, para apoyar la inclusión social, económica y étnica.

Este artículo presenta un marco de interpretación holístico en el que se revisan las características distintivas de la segregación étnica residencial a lo largo de los contextos urbanos y societarios del Sur de Europa, a la vez que, permite identificar algunos mecanismos clave responsables de la marginación social. Las políticas sobre la segregación en el Sur de Europa son introducidas. Subsecuentemente, un modelo de segregación étnica residencial (Malheiros, 2002) es discutido a la luz de la macro-escala de contextos específicos (White, 1999) y sobre la base de un análisis comparado para 8 ciudades, concretamente: Lisboa, Madrid, Roma, Atenas, Barcelona, Milán, Turín y Génova (Arbaci, 2007b). Para poner el análisis de la segregación en un contexto societario más amplio se profundiza en el rol que juegan los regímenes urbano, de vivienda y los procesos de diferenciación. Se demuestra que niveles bajos de segregación *espacial* ocultan problemas reales de marginación residencial *social*. Esta paradoja se origina fundamentalmente en los mecanismos de diferenciación anclados, en la macro escala, en el estado del bienestar, y en el dualismo del sistema de vivienda. Además, se refuerza por las estrategias actuales de renovación urbana. Finalmente se debate hasta qué punto dichas estrategias favorecen la reducción de la exclusión residencial. De esta manera las problemáticas y sus orígenes son re-conceptualizadas y algunas recomendaciones realizadas.

2. En búsqueda de marcos de interpretación

“The housing problem posed by immigration appears today even more serious than in the past, serious enough to require substantial efforts to produce innovative policies. It is not just a case of the historical weakness of the policies or their quantitative inadequacy. There is also uncertainty over current developments, difficulty in constructing positive policies at a time when the pressures in favour of repressive measures and intervention aimed at control rather than integration are growing. Furthermore, the development mentioned above has accelerated the obsolescence of the “theoretical” frameworks on which the policies - both immigration and general housing policies - were founded.” (Tosi, 2000: 5-6)

Pocos estudiosos del Sur de Europa reconocen la obsolescencia de los marcos teóricos empleados en el análisis y en el diseño de políticas relacionados tanto con la problemática de la vivienda como de la inmigración. Esto puede ser explicado por la ausencia de líneas de investigación consolidadas en el campos de la vivienda y la inmigración, recientemente animadas por el interés de los estudios de segregación en el Sur de Europa, los cuales tienden a apoyarse excesivamente en aproximaciones propias de otros contextos tanto históricos como geográficos, especialmente de Norte América (Maloutas, 2004c). A pesar de la existencia de excelentes centros de investigación en materia de inmigración en Portugal, España e Italia, y de una amplia colección de estudios sobre la inserción étnica en los mercados de trabajo del Sur de Europa (Baldwin-Ewards & Arango, 1999; King et al., 2000; Ambrosini, 2001), hace falta más investigación en materia de segregación residencial y étnica a escala urbana, la cual además está limitada por la falta de información adecuada.

En particular, la inexistencia de una asignatura robusta en materia de vivienda (como en el norte de Europa) y la falta de información sistemática restringen el desarrollo de un marco interpretativo. La visión de la vivienda en el sur de Europa se caracteriza por una visión más reduccionista y menos problematizada en relación con su análoga del norte de Europa, en tanto cuanto la primera reduce la segregación y los problemas residenciales fundamentalmente al nivel de ingreso y a los mecanismos de mercado de provisión residencial, infravalorando, de esta manera, las relaciones estado-mercado (p.e.: el estado del bienestar y de la vivienda), los mecanismos contextuales de macro-escala juegan un papel crucial en los sistemas urbanos y políticos. Esta visión sectorial también tiende a disociar el estatus económico de las características étnicas, al subdividir la inserción urbana de los inmigrantes dentro de un esquema dualista de distribución espacial (los blancos y los inmigrantes occidentales viven, por elección, en las mejores áreas, y los inmigrantes no-occidentales, por limitación, en las peores áreas) y despreciando, por ejemplo, algunas especificidades étnicas como las diferencias en los proyectos inmigratorios (de corto término y transitorios, de largo término para la reagrupación familiar, de remesas, inversión en la educación de los hijos, etc.) y las diferencias entre y dentro de los grupos étnicos (p.e.: los egipcios coptos tienen patrones diferentes de asentamiento e inserción urbana en relación a los egipcios musulmanes), incluyendo la presencia de inmigrantes no occidentales de ingresos medios y con un nivel de estudios adecuado (p.e.: argentinos y muchos grupos del este europeo). A pesar de ello, algunos estudios vanguardistas relacionados con el análisis de los patrones de segregación en estas ciudades están contribuyendo al desarrollo de un cuerpo de análisis más consistente y a la generación de debates allende del sur de Europa (Malheiros, 2002; Fonseca, 1999, Fonseca *et al.*, 2002; Domingo *et al.*, 1995; Torner and Gutierrez, 2001; Tosi and Lombardi, 1999).

Sin embargo, la mayor parte de dichos estudios reducen el problema de la vivienda a sólo un tema del mercado residencial, sin extenderlo a los mecanismos y regímenes más comprehensivos. La búsqueda de un marco de análisis más apropiado exige un escrutinio más competente y riguroso: (i) dentro de las especificidades de los mecanismos urbanos y el sistema de vivienda de cada ciudad (no solo dentro del mercado de la vivienda, sino también de los regímenes de tenencia, la provisión/producción y la estratificación sociourbana); así como (ii) dentro de la variedad de los grupos de inmigrantes, sus características y proyectos inmigratorios. Más en el fondo aún, se debe subrayar el peligro de caer en los estereotipos (p.e.: integración; identificación de los inmigrantes no occidentales como pobres o infra-cualificados) y en los determinismos puramente económicos.

De manera concurrente, durante la década de 1990, algunos estudios sobre la segregación en el sur de Europa han dado una visión muy simple y errónea, al apoyarse excesivamente en las teorías basadas en los EE.EE. aplicadas, de manera poco crítica, en los contextos sur europeos (ver por ejemplo White, 1999). Teorías de la invasión y la sucesión (aproximación de la ecología humana), hipótesis del éxodo de los blancos (*white flight*) y particularmente la tesis de la polarización (Sassen, 1991), han sido ya probadas y cuestionadas en los estudios urbanos (norte) europeos (Hamnett, 1998; Musterd *et al.*, 1998; Musterd & Ostendorf, 1998) que han recurrido a marcos interpretativos contextuales, sin embargo estos estudios aún tienen un eco modesto a lo largo de las academias de la Europa meridional. Solamente Maloutas (2004c) ha cuestionado la forma polarizada o dualista de interpretar la segregación étnica en las ciudades del Sur de Europa (Moren, 1998; Fonseca, 1999). Dichas aproximaciones tienden a considerar la distribución espacial de los grupos étnicos de una manera muy simple (ricos contra pobres, blancos contra no blancos, occidentales contra no occidentales), a menudo arguyendo la intratabilidad de las causas globales de los procesos de polarización. Además, presentan versiones simples de “las aproximaciones de elección y limitación” (Kempen, 2002) considerando las características étnicas y socioeconómicas intercambiables, limitadas por los determinismos económicos y los estereotipos (p.e.: no-occidentales considerados como pobres e infra-cualificados). Estos subestiman la variedad y las diferencias entre los patrones de

dispersión, los procesos de profesionalización y la creciente presencia de los grupos de renta media (Petsimeris, 1998; Hamnett, 1994, 1998). También esto analiza superficialmente “la complejidad de los patrones contextuales, los procesos y los mecanismos involucrados en la construcción de la segregación.” (Maloutas, 2004c, p. 15), la distribución urbana de los grupos sociales autóctonos y la estratificación social de la ciudad, así como las macro especificidades de los contextos societarios y urbanos, sus legados y cambios (ver el modelo contextual estructural de White, 1999).

Sólo, recientemente, los estudiosos del sur de Europa han empezado a contribuir a al *corpus* del análisis de la segregación étnica europea (Malheiros, 2002; Fonseca *et al.*, 2002; Baganha & Fonseca, 2004; Maloutas, 2004abc), alumbrando las especificidades de los contextos del sur de Europa y la variedad de casos. Aunque todavía no se ha reconocido el papel de los regímenes urbanísticos y de la vivienda como mecanismos que afectan y diferencia la segregación étnica residencial. Por otra parte, la creciente participación del sur europeo en la realización de estudios comparativos urbanos y en las redes de investigación (Musterd *et al.*, 2006; Kazepov, 2005; URBEX programme, IMISCOE clusters) se ha enfocado predominantemente a la exclusión social, a los efectos del vecindario (*neighborhood effect*) y a los análisis de micro áreas. Dichas contribuciones son importantes, pero nuevamente, no se tratan los mecanismos y patrones de la segregación desde macro escala.

Por encima de todo, existe un vacío incontestable sobre los problemas de la segregación que requieren un mayor entendimiento de la forma en la cual los sistemas de la macro escala (nexo estado-mercado, estado del bienestar, sistemas de vivienda, regímenes urbanísticos, etc.) afectan a la estratificación social y afectan la inserción urbana de los diversos grupos de inmigrantes. Este artículo enfoca la atención a estos aspectos de la macro-escala, con el objeto de identificar algunas de las causas de la marginación étnica residencial, hasta ahora, insatisfactoriamente investigadas.

3. Los modelos del sur de Europa revisados: los patrones residenciales de la inmigración entre el estado del bienestar y los procesos urbanos

La idea de que las ciudades del sur europeas comparten patrones de inmigración similares, pero distintos de los del norte de Europa, ha sido frecuentemente sugerida, pero no investigada. En la actualidad únicamente Malheiros (2002) ha iniciado a explorar dichas hipótesis en un breve pero vanguardista estudio comparativo realizado en un conjunto amplio de ciudades multi-étnicas europeas. Dicha aportación es extremadamente valiosa: porque a través de teorizar el modelo de segregación espacial étnica del sur de Europa complementa un conjunto de estudios comparativos realizados en el norte de Europa (Musterd *et al.*, 1998; Musterd and Ostendorf, 1998) y abre, por vez primera, el debate teórico y analítico a escala de la Europa meridional. Esta perspectiva es utilizada aquí como punto de partida, para después revisarse en un contexto societario más amplio; abarcando amplias implicaciones en las prestaciones sociales, la vivienda y el régimen urbanístico sobre los patrones socioespaciales de la segregación.

3.1 La hipótesis de Malheiros en perspectiva

Sobre la base de “un conjunto de factores combinados que afectan tanto a la distribución de la inmigración como al desarrollo urbano de las metrópolis de la Europa meridional” (2002: 108), el autor explica las particularidades de la organización étnica espacial, apoyada en “cuatro características distintivas: (i) condiciones residenciales deficientes; (ii) altos niveles de informalidad en el acceso al mercado inmobiliario; (iii) niveles de segregación espacial bajos

asociados a patrones complejos de distribución residencial; y (iv) un alto nivel de suburbanización.” (2001:2). Sin embargo, es importante recordar que algunas de esas características –*condiciones residenciales deficientes e informalidad en el acceso a la vivienda*– están también emergiendo en las ciudades de la Europa septentrional, debido, en parte, a las características de los últimos flujos inmigratorios (p.e.: incremento de la inmigración ilegal, migración unisexuada, acceso informal vía de las comunidades transnacionales), y en otra parte, a la reestructuración del estado del bienestar, la política urbana y de la vivienda a la que ha estado asociada una reducción general de la vivienda asequible. Por el contrario, *el bajo nivel de segregación étnica espacial y el alto grado de suburbanización* son, todavía, considerados rasgos distintivos de los contextos urbanos y residenciales del sur europeo (comparar la tabla 1a con la tabla 1b). Lo cual es resultado de los procesos combinados que tienen lugar en las áreas urbanas tales como un despoblamiento limitado de los centros, a pesar del proceso de terciarización y dispersión de la urbanización, la continuidad de la presencia de familias de rentas medias y altas en el centro, el efecto a largo plazo del control de alquileres. Dichos factores han conducido a una alta descentralización de grupos de renta baja y media baja y a la escasez del parque inmobiliario en alquiler asequible en el centro, agravada, desde mediados de la década de 1980 por los procesos de renovación y gentrificación.

Tabla 1a. Distribución geográfica (coeficiente de localización -L.Q-) y grado de

Sources: compiled by the author; adapted from Malheiros (2002). Notes: a. 1.00 = average spatial concentration; b. % of total population.

⁴ LQs o el coeficiente de localización representa la concentración relativa de un grupo social en un área. (LQs < 1 infra-representación relativa de un grupo social en una zona; LQs =1 representación de un grupo social en una zona igual a la media general; LQs > 1 sobre-representación relativa de un grupo social en una zona).

En general, Malheiros (2002: 125) arguye que el bajo nivel de concentración étnica “parece perpetuar la tradición de niveles más reducidos de segregación [socio]-espacial entre los nativos y alto grado de suburbanización étnica se corresponde con la distribución de la población de ingresos medio bajos en las áreas periféricas. Más en el fondo aún, concluye que tanto las ciudades de la Europa meridional como septentrional están caracterizadas por una distribución espacial dual de grupos étnicos, debido a la sobrerrepresentación de los inmigrantes occidentales en las mejores áreas y de los inmigrante no-occidentales en las áreas más pobres y deprimidas. Empero, dicha hipótesis de polarización debe ser fuertemente criticada porque infravalora la presencia de importantes estratos de renta media (Hamnett, 1994) y las distinciones cruciales entre los grupos de inmigrantes (White, 1999), ambas igualmente importantes en la comprensión de los patrones diversificados de asentamiento de extranjeros y autóctonos.

Tabla 1b. **Distribución geográfica (L.Q) y grado de segregación (I.S.)⁵ de los grupos étnicos seleccionados para las ciudades estudiadas 1990-1996**

Sources: compiled by the author; adapted from Malheiros (2002). Notes: a. 1.00 = average spatial concentration; b. % of total population.

⁵). I.S. o el índice de segregación mide la diferencia de un grupo social en relación a la totalidad del resto de los grupos. El rango del valor del I.S. es de 0 a 100, donde 0 representa una distribución perfecta o máxima dispersión y 100 la máxima segregación del grupo social analizado.

A pesar de esta sobre simplificación, Malheiros señala la existencia de configuraciones residenciales más complejas en las ciudades mediterráneas, y de esta manera, cuestiona la asunción de que en el sur de Europa “las diferencias de clase han asumido el rol de las diferencias étnicas con efectos casi idénticos” (Musterd and Ostendorf, 1998:14), en tanto “las imágenes de los patrones urbanos en términos étnicos y sociales son aparentemente menos claros que en las ciudades del norte” (Malheiros, 2001: 125).

Lo cual conduce a preguntarse hasta qué punto existe una correspondencia entre la distribución urbana de los diferentes grupos autóctonos con la distribución de los diferentes grupos étnicos, y más importante aún, dónde y cuándo ocurren las distorsiones y desajustes.

En referencia a la diferencia entre los patrones de asentamiento entre los alóctonos y autóctonos con similares niveles de ingresos, Malheiros la relaciona con los procesos de fragmentación urbana y con la división de género del trabajo entre los inmigrantes, lo cual produce una escasa presencia de inmigrantes con un bajo nivel de ingresos en áreas centrales deprimidas y una alta presencia de ciertos grupos con bajos niveles de ingresos en áreas prominentes. Sin embargo, es necesario considerar cuatro distinciones importantes. En primer lugar, el proceso de fragmentación y los cambios socioeconómicos en las áreas centrales necesitan ser contextualizados en el marco de los procesos más amplios de renovación urbana y gentrificación, y más específicamente, necesitan ser comparados con el momento de llegada de los inmigrantes. No todas las ciudades del sur de Europa han experimentado dichos cambios socio-urbanos al mismo tiempo, con el mismo ritmo ni intensidad.

De manera particular en Italia, “desde mediados de los 70, las políticas públicas han promovido de manera importante la rehabilitación de las partes más viejas de la ciudad, incluido el centro histórico” (Allen *et al.*, 2004:28). Como resultado, algunos procesos de gentrificación han iniciado en la década de 1980 en Milán y Roma (Petsimeris, 2005) y poco después en Turín (Bocco, 1998), por tanto, han limitando el acceso residencial a los inmigrantes menos solventes a ciertas áreas centrales tras la primera ola migratoria. En contraste, la presencia étnica en el corazón de la ciudad en Barcelona, Génova y Atenas, y con menor intensidad, en Lisboa es todavía significativa porque sólo durante la última década ha habido una presión para renovar el papel y las condiciones físicas de los centros y de las antiguas zonas portuarias, las cuales ya habían acogido tres diferentes oleadas migratorias (hasta mediados de 1980; mediados de los 80-finales de los 90; y después de finales de los 90).

En Barcelona existen casos localizados de gentrificación en barrios centrales multiétnicos tales como el Raval y el Casc Antic (Sargatal, 2001; Tabakman, 2001), mientras que la gentrificación en Atenas ha sido mucho más limitada, debido a la particular estructura social y física del parque residencial, y a los procesos de reestructuración urbana (Maloutas, 2004a, p.202-203).

En segunda instancia existen divergencias significativas en la composición socioeconómica entre las áreas centrales y las periféricas que necesitan ser analizadas con mayor detalle (Arbaci, 2007b: 185-215). En las ciudades portuarias del Sur de Europa como Lisboa, Barcelona, Genova o Atenas los grupos solventes no son predominantes en el centro pero sí en las áreas pericéntricas y/o a lo largo de la línea costera. Lo cual contrasta significativamente con la estratificación socio-urbana de la mayor parte de las ciudades continentales del Sur de Europa como Milán, Roma y Turín, en las cuales la presencia de las actividades elitistas y de los grupos pudientes ha estado históricamente sobrerrepresentada en el centro. La distribución urbana étnica difiere, por tanto, entre las ciudades portuarias y continentales (*ibid.*).

Aunque el contraste entre Barcelona y Milán no es representativo de todas las ciudades portuarias y continentales del Sur de Europa, la tabla 2 es un ejemplo paradigmático del punto en cuestión, en tanto ilustra las claras divergencias en la distribución de los grupos sociales de autóctonos entre las dos ciudades (véase, la localización central y periférica entre los grupos de bajos y altos ingresos) y su reflejo en la distribución de algunos grupos étnicos (ver, el caso de los marroquíes y los grupos occidentales).

En tercer lugar existe una presencia extremadamente escasa de inmigrantes de renta baja y media baja en los barrios tradicionales de la case obrera ubicados en el primer anillo periférico. Este es un patrón muy distintivo y no tiene paragón en las ciudades de la Europa septentrional, lo que sugiere que hay otros mecanismos importantes que operan más allá de la reestructuración y la gentrificación. La explicación subyace en el alto porcentaje de vivienda en propiedad en dichos barrios y en la movilidad social de sus residentes “in situ”, por tanto, no acompañada de movilidad residencial hacia otras áreas (Maloutas, 2004a). En cuarto lugar existen otros factores estructurales y distintivos que en gran medida, aunque de manera indirecta, afectan a la distribución espacial de los inmigrantes: (i) la extensión del sector de la vivienda en propiedad, que abarca a todo el espectro social y su geografía, (ii) el rol de la familia en el acceso y la provisión del parque residencial, (iii) la baja movilidad residencial entre los residentes arraigados en todos los estratos, y (iv) el impacto de la dispersión metropolitana en la formación de áreas residenciales más grandes y más homogéneas (Allen *et al.*, 2004). Todo esto influye en la diferenciación socio-urbana y étnica de la ciudad y pone en evidencia que los patrones de inserción étnica no son simplemente una función del nivel de ingreso.

Tabla 2. Comparación de la distribución de los autóctonos e inmigrantes (LQs, I.S.) en relación al nivel económico y educativo, Barcelona y Milán, mediados de los 90.

En resumen, tal y como lo ha enfatizado Malheiros, la estratificación socio-urbana de la ciudad, asociada con las dinámicas urbanas y de la vivienda, son un factor explicativo fundamental. Sin embargo, el papel jugado por los mecanismos de distinción estructural que subyacen en dichas dinámicas y los nuevos tipos de flujos migratorios tienen una importancia preponderante y necesitan ser explorados con mayor profundidad. Más en el fondo aún, una mirada de cerca a escala urbana revela que la escena completa es, tanto compleja como, diversa y que deben existir otros mecanismos y condiciones que afectan a los patrones residenciales. Un análisis más detallado conllevaría a plantearse hasta qué punto dichos mecanismos de inserción étnica son estructurales o simplemente se trata de coyunturas urbanas circunstanciales.

3.2 La inclusión urbana de los inmigrantes en contextos societarios amplios: ¿causas estructurales o contingentes?

Un análisis más detallado puede ser realizado si las reflexiones de Malheiros se relacionan con un contexto societario más amplio. Como ya se ha mostrado en un análisis comparativo a escala europea (Arbaci, 2007a) diversos regímenes del estado del bienestar y sus particulares reflejos en los sistemas urbanos y de vivienda, tienen un papel específico en la formación de los patrones residenciales. De manera particular en el sur de Europa, los patrones de inserción de los grupos étnicos y sociales más vulnerables han resultado en un patrón de escasa segregación espacial, asociados a altos niveles de marginación residencial. Un argumento similar es analizado aquí con un nivel de detalle más fino y luego es contrastado con las características de los nuevos flujos migratorios. Los hallazgos de esta aproximación han sido sintetizados en la tabla 3, la cual muestra parte de los orígenes de la organización espacial a la luz de los contextos de macro-escala europea, según el estado de la coyuntura económica, la ideología de la sociedad, los flujos y la estructura socio-urbana (White, 1999 – modelo estructuras de meso-nivel). El énfasis en los grupos no-occidentales es guiado por el hecho que dichos grupos son en general más vulnerables a las condiciones impuestas por la sociedad receptora y al hecho de que su inserción territorial es más controvertida que la inserción de los occidentales. Parte de esta síntesis ha sido posible gracias a los estudios innovadores desarrollados por Allen (1998, 2000) y, más recientemente por Allen *et al.* (2004) en el sur europeo analizando el nivel del estado de bienestar y los sistemas de vivienda, dichos estudios proveen un importante constructo de referencia.

A partir de este análisis se esperaría que algunos factores comunes a los cuatro países facilitasen la inserción de los inmigrantes mientras que otros la inhibiesen (tabla 3). Los factores facilitadores incluyen, en primer lugar y de manera importante, las características altamente diversificadas de los inmigrantes, en términos de educación y capacitación, así como sus orígenes urbanos, y la alta presencia de comunidades transnacionales estructuradas en torno a actividades empresariales (Al-Ali y Koser, 2002; Cohen, 1997). Dichos factores mejoran las posibilidades de acceder a los recursos y de diversificar las estrategias de inserción. En segunda instancia está la persistente demanda de mano de obra barata, predominantemente en los sectores de baja productividad y en las actividades domésticas (incluidos los cuidados personales), debido a la naturaleza del estado del bienestar (caracterizado por una segmentación del mercado laboral y un deficiente sistema de asistencia social) acentuado por los recientes cambios en la división familiar del trabajo y en el régimen de acumulación (King *et al.*, 1997: 10; King, 2001; Riba-Mateos, 2001). En particular, la demanda de empleadas domésticas de planta y porteros (demanda alta en Italia y baja en Portugal) está generando un nicho único en el acceso a los circuitos de inmigración unisexuada dispersa entre las áreas urbanas de renta media y alta. En tercer lugar la considerable presencia de nichos en el mercado informal tanto del trabajo como de la vivienda puede ser también considerada como una potencial puerta de entrada, en tanto es un escalón intermedio hacia condiciones más estables. Por último, pero no por ello menos importante, las vastas extensiones de áreas heterogéneas en términos sociales y funcionales pueden facilitar formas de inclusión

socioeconómica, basadas en las oportunidades del mercado, en la redistribución o en la reciprocidad (Kesteloot y Meert, 2000). Empero, las áreas mixtas no implican necesariamente interacción ni soporte mutuo de los grupos que las componen.

Tabla 3. **Insertión residencial de los grupos de extranjeros no occidentales en las ciudades del sur de Europa: una visión general 1980-2000**

Con todo, la combinación de algunos de esos factores genera patrones espaciales esparcidos en tanto la geografía de los nichos laborales es también dispersa (p.e.: el sector de la construcción, el empleo doméstico y las PYME) y debido al patrón genérico de dispersión residencial de dichos grupos étnicos caracterizados por niveles de educación y capacitación media, y por sus orígenes urbanos (p.e.: Europa del este, América Latina, refugiados políticos, etc.). En contraposición se esperaría que las comunidades transnacionales y los grupos étnicos con marcadas diferencias en términos religiosos mostrasen un patrón de agregación en relación con la estructura socio-urbana de la ciudad de acogida (p.e.: bangladeshíes, hindúes, iraníes, chinos, judíos ortodoxos, etc.). Adicionalmente, también sería esperable encontrar altos grados de concentración espacial étnica en el caso de que el centro concentrase una parte considerable del mercado informal o no convencional (hoteles, subarrendamientos, espacios residenciales residuales en alquiler, sobre ocupación).

Al mismo tiempo, se puede observar que el acceso al territorio está significativamente restringido en los cuatro países, al menos, por cuatro dimensiones particulares:

a) *Por el discurso social dominante* (Ideología de la sociedad de acogida, White, 1999), que representa la relación entre los inmigrantes y la sociedad de acogida. El cual fomenta actitudes no inclusivas y represivas, a pesar de las preocupaciones universalistas consustanciales a la tradición cristiana y de izquierdas. Este aspecto se reproduce en diferentes ámbitos en función de la percepción general de la inmigración y del tipo de inmigrantes (p.e.: más suave en Portugal y más extrema en Grecia, ver Maloutas, 2004b) y dependiendo de la escala del papel jugado tanto por el tercer sector, como por las organizaciones sin ánimo de lucro, las organizaciones religiosas y los sindicatos. De manera simultánea dicha actitud no inclusiva tiene consecuencias indirectas, pero enormes, sobre el acceso residencial de los inmigrantes. De manera que la importante presencia de alojamientos no convencionales e informales esparcidos en la periferia de las áreas urbanas no es una casualidad.

b) *Por la segmentación del mercado de trabajo*, reforzada por el carácter dual (formal/informal) del mercado de laboral, el cual fomenta que la inserción étnica sea extremadamente vulnerable y reproduce la estratificación socioeconómica a lo largo de la dimensión étnica. Esto tiene implicaciones directas en la capacidad de pago de los inmigrantes para acceder a la vivienda. Por otra parte, ésta está limitada por la limitante que supone que los ingresos dependan exclusivamente de los salarios, lo cual perpetua la frontera que separa la dualidad del mercado laboral, la promoción y expansión de la propiedad residencial (Allen *et al.*, 2004; comentado más adelante).

c) *Por los procesos socio-urbanos que influyen en el reparto de los papeles de los grupos sociales en el espacio* (Maloutas, 2004a: 197), el cual indirectamente crea una barrera para la inserción residencial de los no occidentales. Esto puede ser asociado, al menos, a dos dinámicas. En primer lugar la *gentrificación y o la renovación del centro, el pericentro y las áreas costeras* que produce un flujo inmigratorio de grupos solventes y de jóvenes de ingresos que cambian la tenencia de la vivienda sesgándola hacia la propiedad y el sector terciario (hoteles, aparta hoteles, instalaciones de ocio y turísticas, etc.). En particular la expulsión hacia áreas periféricas de antiguos arrendatarios de bajos ingresos, especialmente en el caso de los inmigrantes, podría conducir a la conformación de áreas más homogéneas en términos sociales. Sin embargo, es importante recalcar que dicho proceso es a menudo discontinuo e irregular y puede derivar en la sustitución parcial de la población local y en la coexistencia de los gentrificadores con los grupos vulnerables. Por tanto la magnitud e impacto de la segregación varía de ciudad en ciudad, de acuerdo con la propia dinámica temporal del proceso, los límites de la morfología urbana, el significado histórico de determinadas áreas, la calidad del entorno edificado y de sus infraestructuras. En segunda instancia, existe también cierta dinámica de *una movilidad social ascendente espacialmente endógena en ciertas áreas obreras* que no implican la relocalización de sus habitantes en otras áreas (Maloutas, 2004a para Atenas; Petsimeris, 1998 para Milán, Turín and Génova). La ausencia de movilidad residencial asociada a este proceso impide la creación de vacantes residenciales en barrios de bajos ingresos disponibles para otros grupos de renta baja. Esta dinámica, altamente vinculada los altos niveles de inercia residencial entre los residentes más arraigados, a la estructura de la familia y al mercado residencial, no solo obstruye el acceso residencial a los inmigrantes a esas áreas, sino también, “genera un impacto más amplio en las tendencias de segregación a escala de la ciudad” (Maloutas, 2004a: 197). Aunque trabajan de manera diferente, ambos procesos perfilan la tenencia de la vivienda y la composición social de las localidades dentro de la ciudad, y más aún, incrementan la diferenciación de la tenencia entre los grupos sociales del conjunto de la ciudad, especialmente entre los segmentos étnicos.

d) Y Finalmente el *régimen de la vivienda*, el cual reproduce el sistema de vivienda dualista, caracterizado por un desequilibrio en la tenencia de la vivienda, altamente decantado por la ocupación en propiedad. Lo cual se traduce en una crisis residencial caracterizada por una escasez a la vivienda asequible para los estratos sociales medios y bajos. Además, después de finales de 1970, a la par que iniciaron los flujos inmigratorios, la precariedad de la situación

de la vivienda, se acentuó fruto de una marcada e importante reducción del sector en alquiler y una escalada de los alquileres residenciales. Esto fue consecuencia de la rápida expansión de la vivienda en propiedad (tabla 5), significativamente fomentada por los reajustes estructurales en el sistema del estado del bienestar (tabla 4); la abolición del control de alquileres, la expansión del sistema hipotecario y la privatización del parque social en alquiler. Al mismo tiempo, ha habido un incremento de la demanda de vivienda en alquiler por parte de los autóctonos como consecuencia de los cambios estructurales (p.e.: cambios en las estructuras familiares y de los hogares, expansión de los estudiantes universitarios, etc.) y por la volatilidad del mercado laboral, lo cual ha limitado aún más el acceso de los inmigrantes al ya de por sí escaso parque de vivienda asequible. La seriedad de este problema es acentuada por el hecho que el mercado residual en alquiler no es asequible, debido a la explotación de los inmigrantes (Ares-2000, 2003; Tabakman, 2001). Más aún en tanto la propiedad es ahora el medio más común de acceder a una vivienda (Allen *et al.*, 2004), las posibilidades de los inmigrantes, aún aquellos de renta media, son severamente limitadas. Entre otros factores, el acceso a los servicios bancarios es especialmente discriminatorio en contra de los inmigrantes. Adicionalmente, dada la diversidad de los proyectos migratorios, siempre es necesario tomar en consideración que la reducción en los costes asociados a la vivienda es un asunto crucial para la realización de otras prioridades (p.e.: para las remesas – tabla 6, acceso a la educación y a la capacitación, para emprender proyectos empresariales, para favorecer la movilidad intra-nacional y para el reagrupamiento familiar, etc.). “Está claro que la solución de largo alcance para satisfacer la necesidad de vivienda a través de la expansión del mercado en propiedad es altamente probable sea inefectiva para satisfacer los nuevos tipos de demanda de vivienda en alquiler” (Allen *et al.*, 2004: 31).

Tabla 4. Regímenes de Bienestar en el sur de Europa y su impacto en el contexto urbano. Perspectiva histórica hasta 1990

Los Sistemas de Bienestar Latinos y su impacto social en los regímenes urbanos y de vivienda del Sur de Europa. Perspectiva histórica global hasta mediados de 1990.
Sources: compiled by the author, reinterpretation from Allen (2004), Mingione (1995), Ferrera (1995), and Liebfried (1992).

Tabla 5. Régimen de tenencia (%) en el sur de Europa, países europeos y ciudades seleccionadas: Propiedad y alquiler en una perspectiva europea comparada 1971-2000.

Tabla 6. Remesas de extranjeros en Italia hacia destinos seleccionados

Remittance (€), by selected foreign groups / destination countries. Italy, 1993 - 2000.

(Sources: author elaboration: data from ISMU, 2002; Ufficio Cambi Italia, 2001 for Remittance; ISTAT, 2000 and OECD, 2003 for Foreign population)

Notes: (€ value), average Euro per capita, 1993-2000.

Estos argumentos permiten prever que las cuatro dinámicas tienden a generar asentamientos de inmigrantes cuyos patrones estén esparcidos tanto en los suburbios metropolitanos como en las periferias con una presencia étnica decreciente en el área central y una progresiva diferenciación social de la tenencia. A pesar de las diferencias significativas entre los países del sur de Europa. Estos patrones de baja segregación socio espacial entre inmigrantes (debido a su distribución esparcida por la ciudad) a menudo enmascara el problema real de marginación y exclusión social cuando se asocian a vivienda de baja calidad, explotación fundiaria, condiciones de vida precarias, sobre-ocupación y acceso deficiente a las infraestructuras. (Para detalles específicos ver, Tosi, 2000: 4; Ares-2000, 2003; Bocco, 1998: 11 y Tosi, 2002: 138, para las ciudades italianas; Martínez Veiga, 1999; Domínguez *et al.*, 1995 and Tabakman, 2001: 7, para las españolas; Baganha *et al.*, 2000: 83-85 para las portuguesas; Petronoti, 1998 para Atenas).

3.3 Una reconstrucción de algunos de los mecanismos que conducen a la marginación residencial étnica: de los sistemas estructurales de macro escala a los actuales regímenes urbanísticos

Contexto nacional

Los patrones residenciales étnicos antes descritos, asociados con condiciones de exclusión social y acceso residencial, han sido incorrectamente considerados como una consecuencia “contingente” de las dinámicas de mercado que ocurren en el corazón de las áreas municipales, caracterizados por una discrepancia creciente entre las oportunidades de empleo y la escasa disponibilidad de vivienda. Al contrario, resultan de mecanismos estructurales y no de situaciones contingentes. Tres de las cuatro dimensiones discutidas en la sección previa no respaldan la circunstancialidad de las coyunturas urbanas, sino que refrendan su carácter estructural y su imbricación con el sistema de bienestar vigente. De manera particular el problema de la vivienda asequible y la marginación es una consecuencia directa de la alta promoción y la producción de vivienda en propiedad, lo cual es el pilar principal de las sociedades del sur de Europa (Arbaci, 2002).

De hecho, el fomento de la vivienda en propiedad es una condición *sine qua non* para la reproducción del sistema de bienestar de la Europa meridional. En términos de regímenes económicos:

*“El gasto del estado relacionado con la vivienda tiene otros objetivos diferentes a garantizar el acceso a la vivienda para aquellas personas con la menor capacidad adquisitiva. El sector de la construcción ha sido utilizado como un instrumento de política económica anti cíclica, que permite compensar el descenso de la actividad económica y el consumo durante los periodos recesivos. El principal instrumento de política de vivienda es la desgravación del impuesto sobre la renta, lo cual significa que los hogares de renta media –y alta- con altos (marginales) impuestos sobre la renta utilizan la inversión residencial como una medida eficaz para reducir sus impuestos. Al mismo tiempo existe una pequeña cantidad de ayuda monetaria directa dirigida a los hogares de menos ingresos que buscan comprar o alquilar una vivienda.” (Allen *et al.*, 2004: 40).*

De manera simultánea, tal y como ha sido argumentado por Allen *et al.* (2004: 111),

“El mercado laboral altamente dualista sesga, de manera importante, la política de vivienda hacia la propiedad, en ambos casos ésta actúa como una ancla de seguridad para aquellas personas que se encuentra fueran del mercado laboral formal y es, a la vez, una significativa forma de inversión dentro del mercado negro (Castles y Ferrara, 1996). Adicionalmente la auto-provisión y la provisión ilegal también crean una flexibilidad en el programa de pagos de la vivienda en circunstancias en las cuales el flujo de los ingresos es irregular o impredecible. En contraposición, la financiación de la vivienda social en alquiler requiere que tanto la mayor parte del inquilinato tenga garantizado el empleo como una gran disposición del estado para subsidiar dicha vivienda”

De manera particular, *“la provisión directa de vivienda por parte del estado es insignificante en el sur de Europa, y más generalmente, no está claro si la intervención del estado en la limitación los beneficios da soporte a la mercantilización o la desmercantilización del empleo. En el norte de Europa, la provisión de vivienda social en alquiler ha estado asociada con la mercantilización fordista del empleo, pero no está claro si esta tendría la misma función en el contexto transitorio del sur de Europa, donde una parte importante de la población agrícola se ha trasladado directamente al sector terciario que se expande rápidamente”* (Allen *et al.*, 2004: 89).

En este contexto es importante recordar que en el sur de Europa, tanto las políticas sociales de la Iglesia Católica como de la Ortodoxa y el particular modo de desarrollo capitalista, basado fundamentalmente en pequeños empresarios, han promovido la parcial proletarización de la sociedad, o en todo caso, inhibido la completa proletarización de la misma como en el norte de Europa (Mingione, 1995). Este proceso fue posible debido a la ampliamente difundida “ideología del acceso a la vivienda en propiedad, mediante la auto-promoción y la autoconstrucción, la cual se ha establecido, desde finales del siglo XIX, por parte de las políticas democráticas cristianas. Arguyendo un modelo de fortalecer los valores familiares cristianos en vez de fortalecer los intereses colectivos de los trabajadores, manteniéndolos, de esta manera, alejados de las ciudades y del socialismo.” (Kesteloot and Meert, 2000: 54). Además, este proceso fue fundamentalmente implementado a través de “la función de la familia sureña extendida [en términos de servicios sociales] como aseguradora del acceso a la vivienda de todos sus miembros y como protectora de la mercantilización del empleo en una economía terciarizada” (Allen *et al.*, 2004: 89). La expresión espacial de este proceso ha conducido a un tipo específico de dispersión urbana y suburbanización de los grupos de renta media baja y baja, desarrollados mediante el crecimiento espontaneo agregado, a menudo de pequeña escala de desarrollo y autoproducción (Portugal, Grecia e Italia), o bien mediante desarrollos planificados empresariales (España e Italia). En ambos casos se han producido diversas formas de propiedad de la vivienda a lo largo del espectro social, particularmente entre la clase obrera (tabla 7). Una de las consecuencias más idiosincráticas ha sido el hecho que el cinturón suburbano de la residencia obrera se ha transformado dentro de un particular “cinturón rojo de propietarios semi-proletarios”, lo cual puede ser considerado como un particular estrato social (de bajo ingreso) ansioso de que se promuevan políticas similares a aquellas incentivadas por la clase media y alta, basada en los intereses particulares, en la alta protección a la propiedad y en la reducción de los impuestos. De una forma sureña, los intereses sociales colectivos han sido derrotados a través de la vivienda en propiedad.

Tabla 7. Distribución de la vivienda en el espectro social (cuartiles de ingresos): Propiedad (c.f), viviendas unifamiliares (c.f) en el Sur de Europa y en una perspectiva europea comparada (EU-11 y EU-15), 1996

Income distribution quartiles 1996	Concentration Figures - c.f. (a)											
	Portugal		Spain		Italy		Greece		EU-11 (b)		EU-15	
	owner occup	single- f. house	owner occup	single- f. house	owner occup	single- f. house	owner occup	single- f. house	owner occup	single- f. house	owner occup	single- f. house
1 st quartile (low income)	97	123	94	128	94	89	104	138	67	75	76	86
2 nd quartile	92	107	96	110	95	93	97	100	84	91	85	93
3 rd quartile	96	95	104	89	102	102	98	91	111	107	108	104
4 th quartile (high income)	115	73	106	73	109	117	101	71	138	123	130	117

Notes: **a.** concentration figures (c.f.) are used to adjust for differences in the composition of the housing stock between countries (SCP, 2000: 451). It can be regarded as a coefficient of concentration: 100 = average, < 100 under representation, > 100 over representation; **b.** EU-11 is EU-15 excluding South European countries.

Source: **compiled by the author**, data: SCP (2000: 451). Calculation by the author for EU-11 and EU-15.

La incentivación de la vivienda en propiedad está, por tanto, inextricablemente incrustada y reproducida no solo en las relaciones entre el estado y el mercado de estos países (en términos del estado del bienestar en general) pero también en las propias relaciones sociales (Allen, *et al.*, 2004). Consiguientemente, el problema del acceso a la vivienda asequible en el sur de Europa nunca ha sido una situación coyuntural que puede ser solventada mediante el reajuste del mercado residencial a través de los mecanismos de activación de la oferta y de la demanda. Muy por el contrario, es el resultado de las condiciones permanentes asociadas con el macro funcionamiento estructural y societario que afectan al sistema de la vivienda (provisión y producción), a su desequilibrio característico y a su particular proceso de división social del espacio. Estos son los mecanismos clave estructurales que dificultan la inclusión de los inmigrantes.

Contexto municipal

En la última década, los mecanismos antes mencionados, al aunarse a las dinámicas urbanas locales, han endurecido las barreras que dificultan la inserción étnica en las ciudades del sur de Europa. Antes de extraer cualquier consideración final, se tienen que tomar en consideración algunos aspectos imbricados en los regímenes urbanísticos. A partir de mediados de la década de 1980 y de la adhesión a la UE ha existido una fuerte presión política económica para la liberalización del mercado de la vivienda, que se ha traducido en la abolición del control de alquileres, en cambios en los instrumentos políticos, en el sistema crediticio, en la forma de producción residencial y en el control sobre el uso del suelo. Junto con la liberalización del mercado de la vivienda, en la mayor parte de las ciudades europeas meridionales, los programas de reestructuración municipal han apoyado significativamente la vivienda en propiedad como un instrumento de política local y como una herramienta de crecimiento y renovación urbana. En la mayor parte de las ocasiones, estos programas han penalizado enormemente a los grupos de renta baja y a los extranjeros no-occidentales, a la vez que han favorecido a los autóctonos con mayores posibilidades, a los propietarios del suelo

así como a instituciones financieras y a inversores extranjeros (Emmanuel, 2004; Leal, 2004a; La Cecla, 1998 and Torner and Gutierrez, 2001).

Incluso en las experiencias de reestructuración urbana consideradas exitosas (p.e.: el frente marítimo de Barcelona y su centro; la Expo de Lisboa; el Parque Oeiras-Tagus), las repercusiones son: (i) una sustitución de la población en aquellas áreas potencialmente apetecibles para los segmentos altos del mercado y los grupos de renta media y (ii) un acusado declive del parque de vivienda asequible en todos sus regímenes de tenencia (Tabakman, 2001; Sargatal, 2001; Tosi, 2002).

De hecho, por una parte, como consecuencia del desarrollo de las nuevas promociones residenciales, el creciente control del uso del suelo en el territorio, ha alterado la forma en cómo el suelo entra en el sistema de producción residencial y la posibilidad de que los pequeños promotores participen directamente en su desarrollo. Como consecuencia, se han inhibido las formas características de producción de vivienda asequible desarrolladas durante el periodo de posguerra y de la migración campo-ciudad, basadas en pequeñas empresas promotoras, en la auto-producción, en la adquisición informal del suelo y en la producción informal de la vivienda. Más en el fondo aún, el crecimiento de los precios del suelo y la venta de lo suelo público han limitado la producción de vivienda asequible para grupos de baja renta promovidos por las cooperativas y otras organizaciones sin ánimo de lucro.

Por otra parte, en este contexto meridional, se han empezado a ver herramientas excepcionales de captura de plusvalías, promoción en suelo público, subsidios locales indirectos, que sin embargo se han utilizado para incentivar el mercado en propiedad, a la vez que han sido despreciadas como instrumentos de equidad en la división social del espacio y en la provisión de vivienda asequible (Leal, 2004a). De manera simultánea, debido a la erosión de (auto) producción de vivienda asequible, los recursos monetarios, como el sistema crediticio o el patrimonio heredado, se han convertido en los únicos medios para acceder a la propiedad. Estos recursos, muy escasos entre los inmigrantes, no sólo cortan la posibilidad de una inserción étnica más estable, sino también amplían la brecha en la forma en cómo acceden a la vivienda los diferentes grupos sociales (Emmanuel, 2004; Leal 2004b), especialmente entre los autóctonos y los inmigrantes no-occidentales.

Por otra parte, en relación al parque residencial envejecido, la abolición del control de alquileres, y la introducción de los programas de renovación urbana, y la consiguiente renovación del parque residencial central y pericentral ha conducido a: (i) una rápida reducción del sector privado en alquiler (Barcelona, Génova, Lisboa y parcialmente en Atenas), a la vez que es la mayor fuente de alojamiento para los inmigrantes, y (ii) el florecimiento de la oferta para el estrato alto del mercado, fundamentalmente en régimen de propiedad.

En general la renovación urbana en vez de promover una repartición social de las áreas ha estado acompañada de evicciones, encogimiento del parque en alquiler y de gentrificación. Estos parecen ser los principales mecanismos que están detrás de los procesos actuales de desagregación espacial étnica en las áreas centrales y la progresiva perifización de los inmigrantes, frecuentemente mal entendida como un indicador exitoso de integración étnica residencial en función de la reducción de los índices de segregación (IS).

“La acrecentada demanda de vivienda en alquiler va en contra de la oferta crónicamente restringida, y en contra del relativo deterioro del mercado en alquiler que ha ocurrido al mismo tiempo, en parte debido, a la liberalización del mercado iniciado en la década de 1990. Mientras la brecha entre la oferta y la demanda de vivienda pública persiste, las oportunidades ofrecidas por el mercado privado (no el sumergido) se han reducido en general, así el mercado en alquiler para renta baja se ha vuelto más rígido y en muchas áreas la oferta asequible para clases bajas y medias ha desaparecido, por no mencionar lo que ha ocurrido con los segmentos de oferta para las marginales. Este cuello de botella en la oferta, en adición a la dificultad, en comparación con el pasado, para reproducir formulas y políticas innovadoras- ha provocado que, a partir de ahora, sea más difícil emprender “carreras residenciales”, como las que siguieron los inmigrantes en el pasado. También podría haber habido un deterioro del mercado en alquiler y <de cuasi-alquiler> y una mayor inmersión del mismo. Esta situación dificulta enormemente la integración de los inmigrantes y su progreso. Para los más débiles, la elección está entre el recurso a acudir a los servicios sociales del bienestar y el alojamiento en el mercado “sumergido” lo cual conlleva el riesgo de acelerar el proceso que conduce hacia la marginación, pero las consecuencias también podrían ser nefastas para los inmigrantes con recursos. (...) Las políticas urbanas y las políticas locales para la inmigración podrían expandir el riesgo de expulsar físicamente a los inmigrantes de un espacio determinado. En muchas ciudades la única política pública visible en la actualidad es la evicción” (Tosi, 2000: 3 y 14).

De hecho dada la importante contracción del mercado del alquiler, la marginación social y residencial de las clases bajas y medias ha incrementado a lo largo del espectro social, y ha incrementado exponencialmente en la dimensión étnica, incluidos los inmigrantes con ingresos medios (tabla 8). Por tanto, también en este caso, la brecha entre los autóctonos y los grupos no-occidentales se ha ensanchado.

En este proceso no solo se ha endurecido el acceso a la vivienda de los grupos étnicos, sino también ha habido un desplazamiento desde los centros a las periferias metropolitanas. En general, la gravedad y la escala de la marginación étnica residencial es más grande, aunque menos visible. Como consecuencia, parece razonable argumentar que, aunque indirectamente, la mayor parte de las municipalidades del sur de Europa “han perseguido claramente la gentrificación como una estrategia de renovación, aunque al hacer esto lo más seguro es que se hayan evitado las responsabilidades sociales en vez de combatir las causas estructurales del declive regional y la pobreza urbana” (Atkinson, 2003: 2346; see also, La Cecla, 1998; Tabakman, 2001; Sargatal, 2001; Torner and Gutierrez, 2001; Tosi, 2002).

Tabla 8. Inserción residencial del total de grupos extranjeros, por año de llegada, régimen de vivienda (%) y tipo de alojamiento (%), Lombardia, 1989-2001

Sources: **compiled by the author**, data from Tosi (2002: 133).

Notes: * relatives, friends, acquaintances; ** reception centre, illegal accommodation, no fixed abode.

De esta manera es posible concluir que los ajustes estructurales en la macro escala han afectado tanto a los sistemas de vivienda en general como a los actuales regímenes urbanos, dificultando de manera importante la integración de los inmigrantes y su progreso. A otra escala existen otros arreglos sociales que operan de forma local que no deberían ser infravalorados: clientelismo y familismo, así como inercias locacionales entre los residentes más arraigados (Allen *et al*, 2004), los cuales juegan un papel crucial en la creación de formas de diferenciación socio-espacial y exclusión residencial de los grupos considerados como outsiders. En gran medida en el sur de Europa el origen de la dificultad en el acceso a la vivienda y la marginación de los inmigrantes, así como el endurecimiento de la crisis de la vivienda, tendría que ser seriamente reconsiderada y reconducida. Es necesario realizar una reflexión profunda, más allá de la concepción ortodoxa del mercado inmobiliario (p.e.: oferta contra demanda), para llegar a una esfera más amplia, a los determinantes estructurales en la macro escala y a los mecanismos societarios heredados del estado del bienestar, cuyos legados se han trasladado al nivel de la gobernanza urbana y a las actuales dinámicas residenciales y socio urbanas.

4. Conclusiones

La vivienda en las ciudades de la Europa meridional representa el aspecto más crítico y controvertido en el asentamiento e inclusión de los inmigrantes (como también para una proporción creciente de autóctonos). Tanto en el ámbito académico como político la gravedad y complejidad de los problemas residenciales y los relacionados con la segregación están infravalorados, y son escasamente investigados, y cuando lo están se relacionan incorrectamente con los mecanismos de polarización consustanciales al proceso de globalización. Dejando a un lado ese enfoque, en este artículo se han revisado las características particulares del proceso de inserción residencial de los inmigrantes dentro de contextos societarios y urbanos más amplios. En este sentido, los problemas y causas estructuras se han re-conceptualizado y re-interpretado.

Paradójicamente niveles bajos de segregación espacial, esparcidos en los asentamientos periféricos, y los procesos de desconcentración son síntomas negativos de la inserción étnica en tanto cuanto conllevan un incremento en la dificultad de acceso a la vivienda y marginación residencial entre los grupos de inmigrantes no-occidentales. Dichas formas de asentamiento disperso no son producto de coyunturas concretas, sino que de mecanismos estructurales y de un proceso más amplio de diferenciación socio-residencial, los cuales están anclados en: el macro funcionamiento del sistema de bienestar, la ideología de la sociedad de acogida, la segmentación del mercado laboral, y sobre todo, en el régimen dual de la vivienda asociado con procesos de división social del espacio. Adicionalmente son alimentados por los actuales procesos urbanos con sus estrategias de crecimiento y renovación urbana. En la mayor parte de estos mecanismos la raíz del problema radica en el favorecimiento del acceso a la vivienda en propiedad con lo que esto conlleva (contracción del segmento en alquiler, especialmente el asequible, reproducción de la crisis de la vivienda y el acceso a la vivienda asequible, estigmatización social del sector en alquiler, desvirtuación de las desgravaciones fiscales al favorecer a las clases solventes, diferenciación social basada en el régimen de tenencia, etc.). Por otra parte, este proceso incentiva una inequitativa división del espacio y del acceso a los recursos. Además, está inextricablemente imbricando y auto-perpetuado no sólo en las relaciones entre el estado y el mercado, sino también en el conjunto de relaciones sociales y regímenes urbanísticos. En este sentido, el reto actual consiste en reconducir las políticas para confrontar esta cadena en espiral.

El análisis realizado en este artículo ha derivado en tres conclusiones esenciales que podrían nutrir el diseño de las políticas sociales. En primera instancia, en el sur de Europa, el problema de la marginación de la vivienda y la exclusión experimentada por los inmigrantes no-occidentales es una condición permanente, originada por las características estructurales y societarias de los procesos de diferenciación. Más importante aún, es el hecho que este proceso margina a los grupos vulnerables de la sociedad, especialmente a los estratos sociales incapaces de solventar los costes del mercado y de acceder a recursos fuera del mercado. Es crucial, por tanto, entender que el problema de la marginación social de la vivienda de los inmigrantes es únicamente la punta de un iceberg invisible que, de manera progresiva, engulle a los estratos de renta media.

En segundo lugar, en la última década, la diferenciación social entre el espectro de grupos, particularmente entre autóctonos e inmigrantes no-occidentales se ha acentuado y profundizado. Al mismo tiempo, se ha vuelto menos visible debido a procesos de periferización y desconcentración (p.e.: la distribución esparcida en las áreas escasamente accesibles de las áreas metropolitanas). Estos procesos de diferenciación han ocurrido a la par que las competencias (locales, de gobernanza, etc.) se han relajado, con la liberalización del mercado de la vivienda bajo un impulso importante de la vivienda en propiedad y de los procesos de renovación urbana promovidos por los actuales regímenes urbanísticos. A pesar de ello, no existen signos de que a escala nacional ni local hayan iniciativas para resolver el problema del

acceso a la vivienda, incrementando, de esta manera, la marginación social y la inequidad. A menudo las causas estructurales del problema son infravaloradas y su responsabilidad sustituida por discursos sobre la inevitabilidad de la polarización en las sociedades postfordistas. En este contexto, un buen punto de partida en la reconsideración de los programas sociales, de las políticas y de la investigación académica, tendría que ser construido partiendo de que en las sociedades urbanas del sur de Europa: (i) la incentivación de la vivienda en propiedad conlleva también una serie de implicaciones negativas para toda la sociedad, (ii) los patrones esparcidos de inserción residencial, así como la desagregación y perifización de los inmigrantes (manifiesta a través de bajos niveles de segregación) no reflejan, generalmente, los problemas de integración, sino que son un síntoma de segregación social y de exclusión, y (iii) la clave del problema no es la polarización, sino la marginalización y los mecanismos que conducen a la diferenciación.

Finalmente la reproducción de un régimen de vivienda dualista, fuertemente anclado en la vivienda en propiedad, y la construcción de políticas sociales (y para la inmigración) basadas en la lógica de la emergencia y el residualismo no alivian, sino incrementan, el problema de la asequibilidad de la vivienda y la marginación social. Lo cual no sólo reduce la posibilidad de integración y ascensión social de los inmigrantes, sino también afecta a una creciente parte de la población autóctona. En este sentido, el reto estriba en contemplar macro ajustes de tipo estructural y societario con el objeto de reconsiderar los mecanismos que tendrían que ser fortalecidos o radicalmente modificados con el objeto de alcanzar una sociedad más universalista y redistributiva. En este sentido, no es solo un tema de política de vivienda o urbanística, sino que es de políticas sociales de amplio espectro. De manera que el problema no puede ser solamente solucionado mediante la política de vivienda, sino que se debe repensar el estado del bienestar social en el contexto de las economías terciarizadas. Lo cual conlleva a plantearse cómo tendría que replantearse la visión de una sociedad “integrada” en una economía postfordista.

Has ahora en el sur de Europa, el contexto societario se muestra desfavorable a admitir un cambio cultural y político capaz de alterar radicalmente los mecanismos nacionales y locales del estado del bienestar y de los sistemas de vivienda. Aunque, las sociedades meridionales han experimentado importantes cambios societarios, el pilar fundamental de su estado del bienestar, y del régimen de la vivienda aún permanece. Dichos cambios han ocurrido en el ámbito de los instrumentos políticos (Leal, 2004a), la distribución de las competencias (Allen *et al.*, 2004: 157-180), el tipo de créditos y los medios de acceso a la vivienda (Emmanuel, 2004; Leal, 2004b), así como en la provisión/producción bajo la cual está ocurriendo la generalización de la vivienda en propiedad. A lo largo del sur de Europa, la promoción de la vivienda en propiedad ha permanecido como el objetivo principal y la panacea de cualquier discurso político y económico, así como en los programas de vivienda y de renovación urbana. Ahora, como antes, las consecuencias sociales de largo plazo que conlleva el fortalecimiento de la ocupación en propiedad no han sido sopesadas.

Todo esto nos lleva a cuestionar hasta qué punto existen alternativas políticas y visiones programáticas (arriba-abajo) así como dinámicas y prácticas (abajo-arriba) a escala regional o local (Allen *et al.*, 2004). En el caso italiano, por ejemplo, “diez años de experiencias intensas locales por parte de instituciones, ayuntamientos, asociaciones y cooperativas relacionadas con los problemas que enfrentan los grupos más vulnerables de la sociedad en materia de acceso a la vivienda han demostrado que existe espacio suficiente para las iniciativas efectivas, a la vez han indicado los límites con los que se pueden topar. Dichas experiencias revelan en gran medida la falta de un contexto adecuado relacionado con la situación general de las reglas y las regulaciones, con las políticas públicas y la investigación institucional. La creación de un contexto más favorable es una tarea que ahora —en la nueva situación institucional— obliga claramente a considerar a las regiones y a las municipalidades”. (Tosi, 2002: 141). Sobre todo es fundamental la necesidad de contar con un debate estratégico e

innovado que seriamente dirija y cuestione los límites en los cuales la descentralización y transferencia de competencias den espacio suficiente a las políticas de redistribución y a las prácticas locales (incluidas las políticas de vivienda en el marco de una política social más amplia), no solo como parte del llamado bienestar urbano, sino como un instrumento efectivo de apoyo a la inclusión social, económica y étnica.

Bibliografía

- AL-ALI, N. y KOSER, K. (Eds.) *New Approaches to Migration? Transnational Communities and the Transformation of Home*. London, Routledge, 2002. 246 p.
- ALBA, R. y NEE, V. *Remaking the American Mainstream. Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge, Harvard University Press, 2003. 359 p.
- ALLEN, J. *Europe of the Neighbourhoods: Class, Citizenship and Welfare Regimes*. En: Madanipour, A. et al. *Social Exclusion in European Cities*. London, Kingsley Publisher, 1999.
- ALLEN, J. *A Southern Way of Housing?* London, Westminster University, 2000.
- ALLEN, J. et al. *Housing and Welfare in Southern Europe*. Oxford, Blackwell, 2004. 228 p.
- AMBROSINI, M. *The Role of Immigrants in the Italian Labour Market*. En: *International Migration*, 39(3): 61-83, 2001.
- ARBACI, S. *Ethnic Segregation, Housing Systems and Welfare regimes*. En: *European Journal of Housing Policy*, 7(4), 2007.
- ARBACI, S. *The Residential Insertion of immigrants in Europe: Patterns and Mechanisms in Southern European Cities*. Tesis Doctoral, London, University College London, 2007.
- ARES-2000 Il Colore delle Case. Primo Rapporto sulla Condizione Abitativa degli immigrati in Italia [en línea] Fecha de consulta: 2 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://www.ares2000.net/ricerche/colorecase/ilcoloredellecase.htm>>.
- ATKINSON, R. *Introduction: Misunderstood Saviour or Vengeful Wrecker? The Many Meanings and Problems of Gentrification*. En: *Urban Studies*, 40(12): 2343-2350, 2003.
- BAGANHA, M. I. et al. *Is an Ethnaclass Emerging in Europe?: the Portuguese Case*. Lisboa, Luso-American Development Foundation, 2000. 835 p.
- BAGANHA, M. I. y FONSECA, M. L. *New waves: Migration from eastern to Southern Europe*. Lisboa, Luso-American Development Foundation, 2004.
- BALCHIN, P. *Housing Policy in Europe*. London, Routledge, 1996.
- BALDWIN-EDWARDS, M. y ARANGO, S. (Eds) *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*, London, Frank Cass, 1999. 272 p.
- BOCCO, A. *Torino: Conflitti e Modi di Abitare in uno Spazio Multiculturale*. En: *Urbanistica*, (111): 10-11, 1998.
- CASTLES, F. y FERRERA, M. *Home Ownership and the Welfare State: Is Southern Europe Different?* En: *South European Society and Politics*, 1(2): 163-185, 1996.
- COHEN, R. *Global Diasporas*. London, UCL Press Limited, 1997.
- DOMINGO, D. et al. *Condició de Vida de la Població d'Origen Africà y Llatinoamericà a la Regió Metropolitana de Barcelona*. Barcelona, IEMB, 1995. 298 p.
- EMMANUEL, D. *Socio-economic Inequalities and Housing in Athens: Impact of the Monetary Revolution of the 1990s*. En: *The Greek Review of Social Research*, (113): 121-143, 2004.

- FONSECA, M. L. Immigration, Socio-spatial Marginalisation and Urban Planning in Lisbon: Challenges and Strategies. En: *Metropolis International Workshop* (Lisboa, Portugal, 1999). Proceedings, Luso-American Development Foundation, Lisboa. pp: 187-214.
- FONSECA, M. L. et al. *Immigration and Places in Mediterranean Metropolises*. En: *Metropolis International Workshop* (Lisboa, Portugal, 2002). Fundação Luso-Americana para o Desenvolvimento.
- FOOT, J. *Milan Since the Miracle. City, Culture and Identity*. Oxford, Berg, 2001.
- GHEKIERE, L. *Les Politiques du Logement dans l'Europe de Demain*, Paris, La Documentation Française, 1992. 315 p.
- HAMNETT, C. *Social Polarisation in Global Cities: Theorie and Evidence*. En: *Urban Studies*, (31): 401-424, 1994.
- HAMNETT, C. *Social Polarisation, Economic Restructuring and Welfare State Regimes*. En: R. Musterd & W. Ostendorf (Eds.) *Urban Segregation and the Welfare State: Inequality and Exclusion in Western Cities*, London, Routledge, 1998.
- KAZEPOV, Y. *Cities of Europe. Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Urban Cohesion*. Oxford, Blackwell Publishing, 2005. 342 p.
- KEMENY, J. *From Public Housing to Social Renting: Rental Policy Strategy in Comparative Perspective*. London, Routledge, 1995.
- KEMPEN, R. van y ÖZÜEKREN, A.S. *Ethnic Segregation in Cities: New Forms and Explanations in a Dynamic World*. En: *Urban Studies*, 35(10): 1631-1656, 1998.
- KESTELOOT, C. y MEERT, H. *Segregation and Economic Integration of immigrants in Brussels*. En: BODY-GENDROT, S. y MARTINIELLO, M. (Eds.) *Minorities in European Cities*. London, MacMillan Press, 2000.
- KING, R. et al. *The International Turnaround in Southern Europe*. En: KING, R. y BLACK, R. (Eds.) *Southern Europe and the New immigrations*, Brighton, Sussex Academy Press, pp: 1-25, 1997.
- KING, R. et al. (Eds) *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*. London, Macmillan, 2000.
- KING, R. (Ed.) *The Mediterranean Passage. Migration and New Cultural Encounters in Southern Europe*. Liverpool, Liverpool University Press, 2000. 307 p.
- INE Censos de Población y Viviendas 2001. *Viviendas principales por comunidad/provincia, Régimen de tenencia y Superficie útil*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 2003. Disponible en: <<http://www.ine.es/censo2001/infotec.htm>>.
- LA CECLA, F. *L'Urbanistica e' di Aiuto alle Citta' Multiethniche?* En: *Urbanistica*, (111): 45-46, 1998.
- LEAL, J. *Housing Policy against Social Housing in Spain*. En: ENHR Conference (Cambridge, 2004), pp: 1-14.
- LEAL, J. *Segregation and Social Change in Madrid Metropolitan Region. The Greek Review of Social Research*, (113): 81-104, 2004.
- LEAL, J. *El Diferente Modelo Residencial De Los Países Del Sur De Europa: El Mercado de Viviendas. La Familia y el Estado*. En: *Arxius*, (10): 1-37, 2004.
- LEFEBVRE, H. *Espace et Politique: Le Droit á La Ville*. Paris, Editions Anthropos, 1972.
- MALHEIROS, J. M. *Minorías Étnicas e Segregação nas Cidades. Uma Aproximação ao Caso de Lisboa, no Contexto da Europa Mediterrânica*. En: *Finisterra*, 33(66): 91-118, 1998.
- MALHEIROS, J. M. *ETHNI-CITIES. Residential Patterns in Northern-European and Mediterranean Metropolis. Implication in Policy Design*. En: *International Journal of Population Geography*, 8(2): 107-134, 2002.
- MALOUTAS, T. *Promoting Social Sustainability. The Case of Athens*. En: *City*, 7(2): 167-181, 2003.
- MALOUTAS, T. *Segregation and Residential Mobility. The Spatially Entrapped Social Mobility and Its Impact on Segregation in Athens*. En: *European Urban and Regional Studies*, 11(3): 195-211, 2004.

- MALOUTAS, T. *Housing and Segregation in Southern Europe: Living Together or Living Apart? A First exploration of the ESS Data*. En: ENHR Conference (Cambridge, July 2004) [en línea]. Fecha de consulta: septiembre de 2004. Disponible en: <http://www.enhr2004.org/files/new_papers/Maloutas.pdf>.
- MALOUTAS, T. *Urban Segregation and the European Context*. En: *The Greek Review of Social Research* (113): 3-24, 2004.
- MALOUTAS, T. y PANTELIDOU-MALOUTA, M. *The Glass Managerie of Urban Governance and Social Cohesion. Concepts and Stakes / Concepts as Stakes*. En: *International Journal of Urban and Regional Research*, 28(2): 449-465, 2004.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. *Pobreza, Segregación y Exclusión Social. La Vivienda de los Inmigrantes Extranjeros en España*. Barcelona, Icaria, 1999.
- MINGIONE, E. *Labour Market Segmentation and Informal Work in Southern Europe*. En: *European and Urban Regional Studies*, 2(2): 121-143, 1995.
- MORÉN, R. *City Template Barcelona*. Informe del Proyecto MPMC. Paris, MOST-Unesco, 1998.
- MUSTERD, R. et al. *Multi-Ethnic Metropolis: Patterns and Policies*, Dordrecht, Kluwer Academy Publishers, 1998. 208 p.
- MUSTERD, R. y OSTENDORF, W. (Eds.) *Urban Segregation and the Welfare State: Inequality and Exclusion in Western Cities*. London and New York, Routledge, 1998. 275 p.
- MUSTERD, S., MURIE, A. y KESTELOOT, M. *Neighbourhoods of Poverty*. Hampshire and N.Y., Palgrave MacMillan, 2006. 259 p.
- PALLIDA, S. *Immigrati e Citta' postindustriale-Globale: Esclusione, Criminalizzazione e Inserimento*. En: *Urbanistica*, (111): 25-32, 1998.
- PAREJA, M. y SAN MARTÍN, I. *The Tenure Imbalance in Spain: The Need for Social Housing Policy*. En: *Urban Studies*, 39(2): 283-295, 2000.
- PETRONOTI, M. *City Template Athens*. Informe del Proyecto MPMC [en línea] Paris, MOST-Unesco, 1998. Fecha de consulta: febreo de 2003. Disponible en: <<http://www.unesco.org/most/p97city.htm>, February 2003>.
- PETSIMERIS, P. *Urban Decline and the New Social and Ethnic Divisions in the Core Cities of the Italian Industrial Triangle*. En: *Urban Studies*, 35(3): 449-465, 1998.
- PETSIMERIS, P. *Out of Squalor and Towards Another Urban Renaissance? Gentrification and Neighbourhood Transformations in Southern Europe*. En: ATKINSON, R. y BRIDGE, G. (Eds.) *Gentrification in a Global Context. The New Urban Colonialism*. New York, Routledge, pp: 240-255, 2005.
- RIBAS-MATEOS, N. *Revisiting Migratory Contexts: the Mediterranean Caravansera*. En: KING, R. (Ed.) *The Mediterranean Passage. Migration and New Cultural Encounters in Southern Europe*. Liverpool, Liverpool University Press, pp: 22-40, 2001.
- SASSEN, S. *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, Princeton University Press, 1991.
- SARGATAL, A. *Gentrificación e Inmigración en los Centros Históricos: El Caso del Barrio del Raval en Barcelona*. En: *Scripta Nova*, 94(66), 2001 [en línea] Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-66.htm>>.
- SCP. *The Netherlands in a European Perspective. Social & Cultural Report 2000, Social and Cultural Planning Office*. The Hague, Social and Cultural Planning Office, 2001. 639 p.
- SIMON, P. *When De-segregation Produces Stigmatisation: Ethnic Minorities and Urban Policies in France*. En: MARTINIELLO, M y PIQUARD, B. (Eds.) *Diversity in the City*. Bilbao, University of Deusto, 2002.
- TABAKMAN, E. *El Casc Antic de Barcelona: Actuación Urbanística o 'Limpieza Social'?* En: *Scripta Nova*, 94(67), 2001 [en línea] Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-67.htm>>.
- TORNER, M.F. y GUTIÉRREZ, M.G. *Inmigración y Huecos en el Centro Histórico de Barcelona (1986-2000)*. En: *Scripta Nova*, 94(62), 2001 [en línea] Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-62.htm>>.

TOSI, A. y LOMBARDI, M. *Spatial Concentration and Mobility in Milan*. En: Metropolis International Workshop (Lisboa, Portugal, 1999). Proceedings. Lisboa, Luso-American Development Foundation, 1999, pp. 15-38.

TOSI, A. *The Integration of Immigrants: Housing and Cities* [en línea] Fecha de consulta: Julio de 2003. Disponible en: <<http://www.planum.net/topic/events-interviews.htm>>.

TOSI, A. *Housing Arrangements. Immigrant Housing Conditions and Policies*. En: Fondazione ISMU. La Immigrazione Straniera nell'Area Milanese. Rapporto 2001: Sintesi. Milan, Franco Angeli, pp: 121-147, 2002.

URBAN Audit. *Assessing the Quality of Life of Europe's Cities* [en línea] Disponible en: <http://europa.eu.int/comm/regional_policy/urban2/urban/audit/src/intro.html>.

WHITE, P. *Minority Residential Histories in the City: Context, Process and Outcome*, En: Metropolis International Workshop (Lisboa, Portugal, 1999). Proceedings. Lisboa, Luso-American Development Foundation, 1999.